

Madrid } Feb. 9/11.

Querido Donad:

Le mandé nuestro discurso
 de la Academia de C. M. y B.: el mío,
 sobre un tema que V. ha tratado antes
 en una monografía utilísima, que
 me ha servido y cito (pág. 16). Me
 refero á su doctrina contra la profe-
 sion de abogado (pág. 24). Hago mérito
 de su teoría sobre la gradual desaparición
 de la ley (pág. 26). ¡Cuántas cosas de V.,
 y de otros, debería haber utilizado y citado,
 para que el opus de académicos fuese me-
 nos insignificante! Pero la poca fuerza
 actividad cerebral que tengo me lo impide
 consumirla en el oficio que me da de
 comer, y no queda para el estudio. Así, no
 leo, no me entero de lo que se hace por el
 mundo, y claro, lo poco que hago carece de la traza
 de un officium bien amado.
 Precisa un abrazo de un officium bien amado.
 Joaquín Costa